



Los 29 ministros de Defensa aliados el pasado día 3 en la sede de la OTAN.

MÁS y MEJOR

Los ministros de Defensa se reúnen en Bruselas para afianzar los mecanismos que hacen de la OTAN una organización eficaz y equitativa

ESPAÑA es un socio serio, fiable y comprometido con la Alianza Atlántica», fue el mensaje que dio Margarita Robles tras el Consejo Atlántico a nivel de ministros de Defensa celebrado en la sede de la OTAN los pasados días 3 y 4 de octubre. Un encuentro que afianza los objetivos y aporta los mecanismos fijados en la Cumbre aliada del pasado mes de julio: en un mundo impredecible, hay que dotar a la Alianza de los mejores medios para garantizar la seguridad de todos con un enfoque de 360 grados. También la de exportar estabilidad más allá de nuestras fronteras.

En este sentido, se abordó en profundidad la colaboración con Georgia y la fuerza aliada desplegada en el mar Negro, la labor del recién inaugurado *Regional Hub South* de Nápoles, el apoyo de la Alianza a asociados como Túnez y Jordania con misiones de Capacitación para sus Fuerzas Armadas, y la operación de la OTAN en Irak que se desplegará antes de fin de año. Todo ello analizando las capacidades que aporta cada estado —el acuerdo de ir aumentando los presupuestos de Defensa hasta el 2 por 100 se mantiene firme— sopesando compromisos, contribución a las misiones y disponibilidad.

«Hemos analizado nuestros medios de disuasión y defensa en todos sus aspectos, desde las guerras híbridas, la ciberdefensa o la dimensión nuclear y balística hasta la disponibilidad de la OTAN para realizar un gran despliegue de efectivos y armas convencionales», explicó el secretario general de la Alianza, Jens Stoltenberg al término de la reunión. Para ello, la Alianza sigue apostando por una contundente y sólida colaboración con la Unión Europea —la alta representante de la UE, Federica Mogherini, acudió a la reunión— además de con Suecia y Finlandia, países que en los últimos años han intensificado su cooperación con la Alianza (Helsinki es sede del Centro Conjunto OTAN-UE contra las Amenazas Híbridas). «La nueva realidad estratégica es cambiante, imprevisible, por ello estamos afianzando nuestro compromiso aliado, estrechando la colaboración con terceros y utilizando todos los medios a nuestro alcance para garantizar la seguridad y el bienestar de nuestros ciudadanos», enfatizó Stoltenberg. Una idea en la que también incidió Margarita Robles, quien subrayó la importancia de que la opinión pública conozca la labor de organizaciones como la OTAN o la UE para prevenir cualquier amenaza.

La ciberdefensa —un tema ya previsto en la agenda, pero incentivado por el anuncio que hicieron los titulares británico y holandés y que confirmaba que habían frustrado un intento de ataque informático de Rusia contra la sede de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas— se convirtió en uno de los asuntos prioritarios. Tras condenar el ataque y mostrar el total respaldo de la Alianza a Holanda y Reino Unido, Stoltenberg explicó los importantes progresos que en este campo se están dando. Es más, incidió en que el nuevo Centro de Ciberdefensa —ubicado en Bruselas e incluido como un mando más en la recién estrenada estructura de la Alianza— ha mejorado considerablemente la capacidad de resistencia ante un ataque y que ha permitido integrar las capacidades nacionales de ciberdefensa en las

Se abordaron las misiones de capacitación en Túnez y Jordania y la inminente operación en Irak

misiones y operaciones de la OTAN. En la rueda de prensa posterior a la reunión, la ministra de Defensa española destacó el rigor con el que actúa España en este campo y trasladó un mensaje de prudencia ante este tipo de ataques que, según declaró «existen y son reales» pero para cuya prevención hay «una gran colaboración de todos los miembros de la Alianza».

SEGURIDAD

«Las amenazas existen y nuestro trabajo es garantizar que tengamos las herramientas y los procedimientos necesarios», insistió Stoltenberg. En este sentido, los ministros analizaron los informes presentados por los respectivos jefes de Estado Mayor sobre los medios de despliegue rápido y la aportación que podría hacer cada país a los *Cuatro Treinta*, la fuerza aprobada en la Cumbre del pasado junio. Se trata de un nuevo elemento enmarcado en la Iniciativa de Respuesta aliada y de su Fuerza de Respuesta (NRF) que estará operati-



T. Kjosvold/MD Noruega

Llegada de los primeros vehículos y material al puerto de Andalsnes (Noruega) para su participación en *Trident Juncture*.

va a partir del año 2020 y que implica que en un plazo máximo de 30 días los aliados tengan preparados para actuar donde sea necesario a 30 batallones mecanizados, 30 escuadrones aéreos y 30 buques de guerra.

También se puso sobre la mesa la planificación del ejercicio *Trident Juncture*, uno de los más importantes realizados en los últimos años y que tendrá lugar a finales de este mes de octubre en No-

ruega. Se movilizarán alrededor de 45.000 efectivos de 31 países aliados y socios con cerca de 150 aviones, 60 barcos y más de 10.000 vehículos terrestres.

Al concluir la reunión del Grupo de Planificación Nuclear —el secretario general recordó que la Alianza sigue teniendo unas fuerzas atómicas «seguras y efectivas»— los ministros mostraron cierta preocupación por la situación en el Tratado INF (*Intermediate-Range Nuclear Forces*), suscrito en 1987 y que elimina de suelo europeo los misiles balísticos de alcance medio nucleares y convencionales.

Rusia reconoció recientemente que poseía un nuevo misil llamado *9M729* que viola lo suscrito en el Tratado y ha llegado incluso a manifestar su intención de abandonar el INF. Situación que Stoltenberg reconoce como «preocupante» pero ante la que la Alianza apuesta por la moderación y el desarme aunque «sin perder un ápice de nuestra capacidad de respuesta».

Rosa Ruiz

Cooperación y diálogo

DURANTE este Consejo Atlántico se han producido diversas reuniones bilaterales, diálogos e intercambio de opiniones para facilitar las misiones y proyectos en marcha. También se han suscrito acuerdos para materializar las capacidades acordadas en la Cumbre de julio. Una de ellas fue el refuerzo de la seguridad marítima y, para ello, trece países (entre ellos España) han acordado un proyecto de la OTAN para cooperar en el desarrollo de la interoperabilidad de los drones marítimos. La ministra de Defensa, Margarita Robles firmó el pasado día 3 la Declaración de Intenciones del proyecto junto con sus homólogos de Estados Unidos, Reino Unido, Turquía, Portugal, Polonia, Noruega, Países Bajos, Italia, Grecia, Alemania, Dinamarca y Bélgica.

El objetivo es trabajar juntos para hacer más efectiva y eficiente una capacidad que, según determinó el comunicado de la Alianza acordado por los jefes de Estado y Gobierno en julio, es determinante para mejorar los medios de análisis situacional y el control en el ámbito marítimo. Ayudará a la OTAN a hacer frente a los desafíos navales más críticos, asegurará la máxima coherencia, sinergias e interoperabilidades entre todos los participantes en el programa. Los drones marítimos se podrán emplear en la guerra antisubmarina, en la detección y limpieza de minas o la exploración de los fondos marinos

y el análisis de situación. Se espera que los países mantengan una primera reunión en los primeros meses de 2019.

Margarita Robles se reunió también con los países que despliegan tropas dentro de la operación de presencia reforzada aumentada (e-FP por sus siglas en inglés) y, que consiste en una presencia continua de unidades militares en los países aliados del este de Europa (Estonia, Letonia, Lituania y Polonia). Actualmente, España tiene desplegados 346 militares en Lituania, así como más de un centenar de vehículos entre ligeros y acorazados.

Asimismo, la ministra de Defensa ha mantenido sendas reuniones bilaterales con sus homólogos de Canadá, Italia y Rumanía. Encuentros que han servido para estrechar los lazos de amistad y cooperación existentes con dichos países y en los que se ha analizado el estado de la cooperación en materia de defensa.

Con Italia y Rumania se colabora dentro de la *Eunavfor Med Sophia* junto a otros países europeos y cuyo Cuartel General se encuentra ubicado en la base naval de Sigonella, en Italia. Esta misión es un elemento más dentro la respuesta integral de la Unión Europea al fenómeno de la migración, que busca abordar no solo su componente físico, sino también la raíz de las causas, incluyendo los conflictos, la pobreza y el cambio climático.